



La Santa Sede

VIAJE APOSTÓLICO A AMÉRICA CENTRAL

VISITA DEL SANTO PADRE JUAN PABLO II A LA CATEDRAL DE SAN SALVADOR

Domingo 6 de marzo de 1983

La catedral es la sede del Pastor de cada Iglesia particular, el lugar desde donde anuncia el Evangelio aquel que, como todo obispo, ha sido puesto por el Espíritu Santo para apacentar la grey de Cristo.

Mi visita a este venerando templo quiere ser, por lo mismo, una invitación a todos vosotros para dejaros guiar siempre por vuestros Pastores, ayer por los que lo precedieron y hoy por vuestro nuevo arzobispo, monseñor Arturo Rivera Damas.

Reposan dentro de sus muros los restos mortales de monseñor Oscar Arnulfo Romero, celoso Pastor a quien el amor de Dios y el servicio a los hermanos condujeron hasta la entrega misma de la vida de manera violenta, mientras celebraba el Sacrificio del perdón y reconciliación.

Por el, igual que por los otros venerados Pastores que a su tiempo apacentaron la grey salvadoreña, dirigimos nuestra plegaria al Dios justo y misericordioso para que su luz brille perpetuamente sobre ellos, que se sacrificaron por todos, y a todos llamaron a inspirarse en Jesús, el que tuvo compasión de las multitudes a la hora de comprometerse en la forja del mundo más justo, humano y fraterno, en que todos queremos vivir.